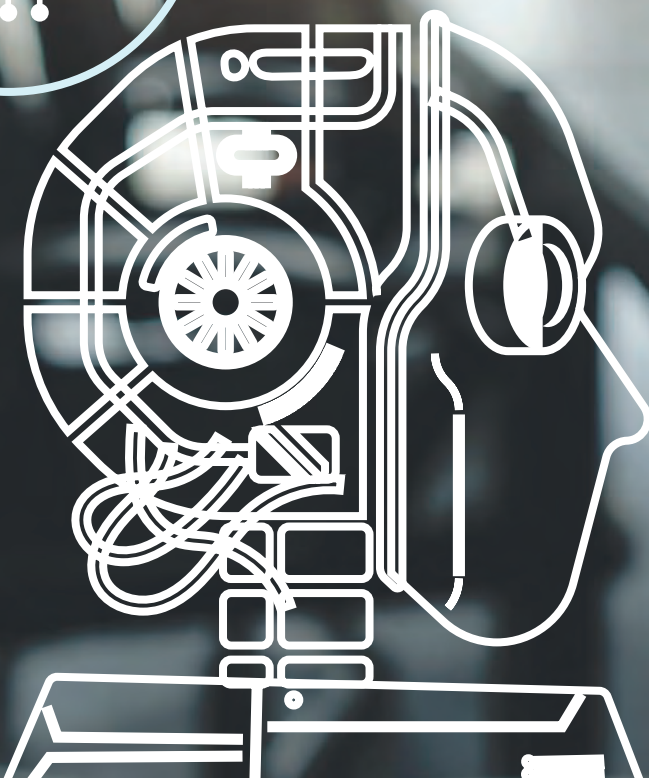
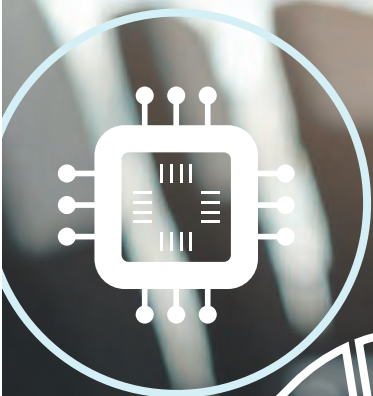




El nuevo mundo laboral en la era de la inteligencia artificial



La semana pasada escuché una plática de Akram Awad (TED Talks Daily “Will AI make humans useless?”) acerca del futuro de la humanidad por el desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA). En esa plática, Akram plantea la idea de cómo la IA, al remodelar el mundo laboral y debatir la construcción de la identidad basada en el trabajo, que surgió tras la revolución industrial, cuestionaría nuestro propósito en la vida. Como era de esperarse, el contenido de la plática me dejó muy pensativo, sobre todo dado mi trabajo como formador de recursos humanos en nuestra universidad. Mis primeras reflexiones fueron ¿estamos preparando a nuestros alumnos en las habilidades adecuadas para el mundo que enfrentarán o estamos todavía considerando una realidad de hace 30 o 40 años atrás? ¿cómo necesitamos adaptarnos a un nuevo entorno laboral en constante cambio?

Me parece que la respuesta a mi primera pregunta es obvia, la evolución tecnológica por la IA ha dejado atrás los modelos educativos clásicos de las universidades. Los alumnos de la generación 2025 que ingresaron a la universidad llegan en un entorno donde la IA generativa es ya una herramienta poderosa para la creación y depuración de contenido, tanto en texto, como en audio y video. Pero ¿esto debe preocuparnos al punto de replantear nuestra forma de educar? Personalmente pienso que sí, pues las herramientas de IA pueden potencializar el trabajo de los alumnos, y entonces podemos tener estándares más altos de calidad para ellos.

Sin embargo, como formadores debemos establecer reglas claras de como interactuar con estas herramientas y debemos educar a los alumnos para reportar su uso y no ocultarlo, como si fuera algo prohibido. El cálculo de la raíz cuadrada, es un buen ejemplo, pues si bien es un proceso que aprendemos en la secundaria, de manera cotidiana es automatizado por medio de una calculadora. Ya es irreal pensar que para calcular $\sqrt{132}$ emplearíamos el proceso matemático que nos enseñaron en la escuela, si en segundos podemos obtener el valor a través de la calculadora de nuestro teléfono celular, lo cual no exime la importancia de comprender la lógica del cálculo, en primer lugar. De la misma manera necesitamos replantear el uso de la IA generativa en el salón de clases para automatizar ciertas tareas del proceso educativo. Debemos de ser conscientes que estas herramientas ya están presentes en el salón de clase, así que es fundamental que establezcamos reglas y límites claros de su uso, lo cual permita que se potencien las habilidades de los alumnos y no que se deterioren. Siendo así, las universidades debemos cultivar otras habilidades como la creatividad, el pensamiento crítico, la ética, la inteligencia emocional, la resiliencia, el autoaprendizaje, entre otras. Estas habilidades toman relevancia en un mundo inmerso en la IA y son clave en el nuevo entorno laboral al que se enfrentan y enfrentarán nuestros estudiantes.

Con respecto de mi segunda pregunta, pienso que como profesionistas debemos aprender a interactuar con las herramientas de IA para obtener el mayor beneficio posible. Ciertas actividades de nuestro día a día podrán ser automatizadas por la IA, pero algunas otras no, por lo que necesitamos aprender a trazar límites. En este punto, las habilidades que creo serán clave es la flexibilidad de pensamiento, la adaptabilidad y el desapego, pues la tecnología continuará avanzando, y en lugar de verlo como una amenaza, necesitamos recablear nuestro pensamiento para visualizarlo como algo

positivo, inevitable y que extiende la capacidad del ser humano. Es cierto que muchos trabajos tradicionales desaparecerán, pero otros vinculados a nuestra naturaleza humana seguirán vigentes u otros serán complementados con herramientas de IA. Retomando las ideas de la plática de Akram Awad, me parece fundamental la idea de desvincular nuestro trabajo con nuestra identidad y entender que el acceso al conocimiento se ha democratizado. El gran tema es que hacemos con ese conocimiento y como obtenemos provecho de él. La IA será un aliado en los nuevos descubrimientos en la física, medicina, matemáticas, biología, química, entre otras áreas y nuestro rol será el de validar estos hallazgos dándoles un sentido ético, moral y humano.

No cabe duda de que enfrentamos tiempos de cambios tecnológicos acelerados, potencializados por la IA. Estos cambios a la vez que pueden entusiasmarlos nos plantean preguntas profundas sobre nuestro propósito y legado. Creo que la mejor manera de afrontarlos es manteniendo flexibilidad de pensamiento y desapego a lo que hemos aprendido en el pasado, de ahí es que la frase “desaprender para aprender” se ha tornado tan vigente en estos tiempos.

